

DIFERENCIAS INSTITUCIONALES Y RETOS PROFESIONALES DE LOS POLITÓLOGOS EN CENTROAMÉRICA

Jean-Paul VARGAS
Universidad de Costa Rica

Rigoberto GONZÁLEZ BADILLA
Universidad de Costa Rica

1. INTRODUCCIÓN ⁶¹

A partir de la revisión de los planes de estudio, entrevistas exploratorias y la búsqueda de información en medios centroamericanos especializados en Ciencia Política, surge la inquietud de investigar el estado actual de la disciplina en la región, tomando como base los últimos artículos escritos sobre el tema, los cuales se contrastan con nuevos datos cuantitativos y cualitativos suministrados por colegas de otras latitudes del istmo centroamericano. El aumento de los profesionales

⁶¹ Una versión anterior de este trabajo fue presentada como ponencia en el Seminario Internacional «El estado de la Ciencia Política en América Latina: Desafíos y oportunidades de la docencia y la investigación en perspectiva comparada». Fundación Global Democracia y Desarrollo, Santo Domingo (República Dominicana), 27 de enero de 2010.

dedicados al análisis y estudio de la «ciencia del poder» es un indicador de que está sucediendo algún fenómeno –independientemente si es fortalecedor o no– con la disciplina.

La *Revista de Ciencia Política* de la Pontificia Universidad Católica de Chile, en su volumen 25, realiza un valioso recuento sobre el estado de la Ciencia Política latinoamericana en 2005. Con respecto a la región centroamericana, se publican artículos de todos los países centroamericanos –con excepción de Belice y Nicaragua–, realizados por profesionales de cada una de las naciones bajo una metodología descriptiva, tomando en cuenta la historia, la institucionalización disciplinaria, la enseñanza de la misma y los principales retos por cumplir.

Por otro lado, Rodríguez Zamora (2006) y Vanegas Avilés (2010) han realizado también, para el caso de Costa Rica, numerosos artículos sobre el estado de la Ciencia Política. Ambos trabajos abordan el papel de la disciplina como parte de un conglomerado de Ciencias Sociales en el que destacan su importancia y el rol académico y social que la disciplina tiene en cada país.

A partir de estas publicaciones, se analiza la situación actual de la disciplina a nivel centroamericano, desde una visión enfocada en las diferencias institucionales y los retos profesionales, sin dejar de lado la realidad del contexto actual y los cambios políticos acaecidos en los diferentes países del centro de América. Como complemento a este escenario disciplinario, se incorpora un análisis sintético de lo que supone ser el grado académico de mayor nivel en dicha rama: el doctorado en Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica.

Este artículo cuenta con cinco partes, las cuales intentan mostrar el estado actual de la Ciencia Política en la región y además se pretende, por otro lado, determinar si se han realizado avances o retrocesos de la disciplina. Se comienza con un acercamiento histórico a la ciencia en la región, a fin de ubicar contextualmente al lector, para posteriormente comenzar a determinar los grados de institucionalización de la rama en las secciones «Institucionalización de la disciplina» y «Diferencias institucionales en la docencia de la Ciencia Política en Centroamérica». Posteriormente, como resultado de este análisis de

institucionalización regional, se analiza rápidamente el programa de doctorado regional, con el afán de ilustrar los alcances y logros del programa académico politológico ofrecido en la zona. Finalmente, se determinan las oportunidades laborales para los profesionales de la materia y, acompañados de la conclusión, los retos y las posibilidades de crecimiento de la disciplina en un futuro.

2. LA CIENCIA POLÍTICA EN CENTROAMÉRICA: EVOLUCIÓN HISTÓRICA

El análisis de la política está presente en la región centroamericana prácticamente desde finales del siglo XIX. En Honduras, por ejemplo, en 1882, se crea una fundación con el nombre de Facultad de Jurisprudencia y Ciencias Políticas. En Panamá, a finales de ese siglo, se inicia un incipiente desarrollo académico bajo influencia del político y jurista Justo Arosemena, quien en 1840 y 1888 había realizado publicaciones especializadas sobre la temática. Otro país centroamericano que dio impulso al estudio político en la época fue Costa Rica, con la Facultad de Leyes y Ciencias Políticas de la Universidad de Santo Tomás en 1840. En el resto de naciones del área, el estudio de la política tardaría más en llegar.

A pesar de ese interés temprano, pasarían algunas décadas más para que la disciplina como tal surgiera en la región. El proceso de auge y estabilidad en la institucionalización de la Ciencia Política en la zona es interrumpido de manera generalizada en todos los países que venían desarrollándolo por diferentes motivos derivados de la debilidad de la institucionalidad política, la eliminación de centros de estudio o por el predominio de otras disciplinas que terminaron por absorber de manera definitiva la Ciencia Política. Algunos de estos inconvenientes para el desarrollo de la disciplina continúan décadas después, y aún en la actualidad se evidencian en algunos de los países de la región.

El estudio científico de la política retoma su auge en la segunda mitad del siglo XX en prácticamente la totalidad de la región, apareciendo, por un lado, centros de estudio con unidades especializadas en la disciplina, como el caso de la Escuela de Ciencias Políticas de

la Universidad de Costa Rica (1968) y las Universidades San Carlos (1967) y Rafael Landívar (1968) en Guatemala. En los otros países de la región, la disciplina se imparte como un componente de otras áreas del conocimiento de las Ciencias Sociales, o bien existe la posibilidad de estudio únicamente a nivel de posgrado; así por ejemplo en El Salvador, en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA), se enseña a nivel de posgrado en la Escuela de Sociología, mientras en Panamá y Nicaragua la Ciencia Política ha sido componente dentro de la enseñanza de las Ciencias Jurídicas. Finalmente, en Honduras ha existido un escaso desarrollo de la disciplina, la cual se ha estudiado principalmente desde los programas de Sociología o de Relaciones Internacionales.

Cabe recordar que la mayor parte de la región centroamericana pasó en el siglo xx por un largo período de dictaduras que practicaban la mano dura con los movimientos insurgentes y restringían la libre expresión de las ideas. Esta situación provocó que la Ciencia Política fuera percibida como una herramienta peligrosa por algunos de los gobiernos o, a la inversa, como un instrumento de apoyo para solucionar diferentes problemas suscitados por los procesos de guerra civil en algunos países.

En este sentido, la aparición y apropiación de estos sistemas autoritarios en algunos de los países de la subregión (Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua) son determinantes para el desarrollo o atraso de la disciplina, lo cual ya fue evidenciado por Altman (2005).⁶²

En los casos de Honduras y El Salvador, los períodos de violencia acaecidos a lo largo del siglo xx significan lapsos de retroceso o de nulidad con respecto a la producción y el crecimiento de la disciplina. En el primero de los dos países, como principales acontecimientos, se encuentran primeramente la dictadura de Carías (1933-1949) y el

⁶² Cuando determina que «evidentemente, los contextos políticos en los que se desenvuelve la Ciencia Política marcan la agenda investigativa de la disciplina, pero el signo de los regímenes (autoritarios, pluralistas) no tienen siempre el mismo efecto: en algunos países las dictaduras congelaron; en otros la violencia replegó; en otros, el mismo clima generó el incentivo para pensar la política y lo político desde la academia» (Artiga, 2005: 3).

militarismo (1963-1980). Esta situación provoca que los estudios políticos, según Cáliz y Sierra (2005), sean casi nulos.

La Ciencia Política en Honduras presenta solo en las últimas dos décadas un proceso de institucionalización en el ámbito académico, producto de las complicaciones políticas que provocaron las dictaduras militares a mediados del siglo anterior. Esta evolución estuvo acompañada del surgimiento y avance de otras disciplinas en el campo de las Ciencias Sociales, las cuales han contribuido al estudio del fenómeno político, especialmente la Historia y la Sociología.

En El Salvador se encuentra un panorama similar al caso hondureño, pues la Ciencia Política es un área de conocimiento relativamente nueva. Según Artiga (2005), comienza a desarrollarse como tal a partir de mediados de la década de 1990 debido al complicado contexto sociopolítico vivido por el país en años anteriores. La oposición intelectual, desde el ámbito de la Ciencia Política, fue determinante para que en este país aumentara la fortaleza de la disciplina.⁶³

Por otro lado, en Guatemala, donde si bien es cierto que las dictaduras y los escenarios militares marcaron el contexto sociopolítico de la segunda mitad del siglo xx, la Ciencia Política ha logrado desarrollarse y posicionarse como una disciplina desde su nacimiento como tal en 1968. Lo anterior, a pesar de aparecer en uno de los contextos más complicados para los centros de enseñanza superiores en el país, estando en la mira de los grupos dominantes, que la consideraban como una amenaza latente a la estabilidad de los regímenes y la tildaban de promover ideales comunistas, contrarios a los grupos conservadores del país.

Los estudios políticos –a pesar de la complicada situación que atravesaban los centros académicos del país– continúan promoviéndose y en 1983 Guatemala ya contaba con tres centros superiores especializados

⁶³ En este sentido, «las condiciones sociopolíticas por las que atravesaba el país truncaron la experiencia en 1979 cuando un golpe de Estado dio pie a la formación de un gobierno en el que tomaron parte varios de los docentes de la UCA que tenían participación en aquella licenciatura. El fracaso de aquel gobierno para detener la represión y persecución política que venía caracterizando al país desde 1975 hizo que aquellos docentes salieran al exilio y la carrera fuera cerrada» (Artiga, 2005: 1).

en política (centros universitarios), cada uno identificado de acuerdo al espectro ideológico. Las primeras universidades, como el caso de la pública de San Carlos y la jesuita Rafael Landívar, eran consideradas de alto riesgo por ser vistas como de corte izquierdista la primera y de corte socialcristiano la segunda. En cambio, a la Universidad Francisco Marroquín se le atribuía un carácter más conservador, de derecha.⁶⁴

Casos totalmente opuestos se encuentran en el resto de los países del istmo centroamericano, en el cual, hasta el momento, se evidencian fuertes impedimentos para un pleno desarrollo de la disciplina. Si bien la convulsión sociopolítica es casi general, se encuentran dos países en los cuales el panorama fue diferente, bien en parte, como Panamá, bien en su totalidad, como el caso costarricense.

De acuerdo a las líneas desarrolladas anteriormente, se puede concluir prematuramente que la disciplina política en la región no presenta un panorama alentador. Sin embargo, si se analiza detenidamente el caso de cada nación centroamericana tomando en cuenta su evolución histórica, las diferencias institucionales entre países, las fortalezas y debilidades de la disciplina y los retos y posibilidades de cara al futuro, se puede tener un panorama más claro sobre el estado real de la Ciencia Política y la institucionalidad disciplinaria en general.

3. DIFERENCIAS INSTITUCIONALES EN LA DOCENCIA DE LA CIENCIA POLÍTICA EN CENTROAMÉRICA

Actualmente, el estado de la Ciencia Política en la región varía de país en país, situación que se puede comprobar mediante la detección de las unidades o centros que ofrecen programas, tanto académicos como investigativos, relacionados con la disciplina en cuestión.

⁶⁴ En general, según Azpuru (2005: 171), «la Ciencia Política surgió en Guatemala a finales de los años 60 y durante más de una década tuvo que desarrollarse con las limitaciones impuestas por los regímenes autoritarios de turno. No obstante, desde su surgimiento las escuelas de Ciencia Política promovieron activamente la democratización del país. Al iniciarse el proceso democratizador a mediados de los 80, se abrió el espectro de los temas de estudio e investigación».

Tabla I. Oferta académica en Ciencia Política: Centroamérica

Modalidad	País					
	Guatemala	El Salvador	Honduras	Nicaragua*	Costa Rica	Panamá
Diplomado		X				
Bachillerato	X			X	X	X
Licenciatura	X		X	X	X	
Maestría	X	X		X	X	
Doctorado	X**				X	

* Las universidades nicaragüenses, en su mayoría, se caracterizan por ser de menor escala que la mayoría de las universidades centroamericanas, y de menos trascendencia en el tiempo.

** Es un doctorado en Ciencias Sociales, impartido por FLACSO Guatemala.

Fuente: Elaboración propia.

En la amplia mayoría de los países centroamericanos, no existen mayores opciones especializadas en la disciplina, pues, dejando de lado los casos de Costa Rica y Guatemala, existe una amplia influencia en el análisis político de otras disciplinas tales como la Sociología y el Derecho.

En Guatemala se imparte la disciplina en cuatro universidades, de las cuales tres son de carácter privado: Rafael Landívar, Francisco Marroquín –que ofrecen programas tanto de bachillerato como de licenciatura–, y una tercera, la Mariano Gálvez, que brinda la especialización, con la maestría en Ciencia Política. Por otro lado, se encuentra una universidad de carácter público: la Universidad de San Carlos, la cual, al igual que la Landívar y la Marroquín, ofrece la carrera hasta nivel de licenciatura. Guatemala, al igual que Costa Rica, son los únicos dos países de la región en los cuales la Ciencia Política se imparte en tres niveles: bachillerato, licenciatura y maestría, y estos han estado vigentes desde sus inicios (a finales de la década de 1960) de manera ininterrumpida hasta la actualidad.

El énfasis actual de la disciplina guatemalteca se basa en la búsqueda de la consolidación de la democracia, pues a partir del proceso de desmilitarización llevado a cabo en la década de 1990 los centros de investigación y las unidades académicas especializadas enfocaron su objeto de estudio en temas tales como la participación ciudadana, los

movimientos sociales y los derechos humanos; mientras que otros temas de investigación siguen siendo limitados por las autoridades, tales como el papel del ejército, los derechos de los pueblos indígenas y la tenencia de tierra.

Respecto a El Salvador, se ofrecen dos modalidades de estudio en universidades de carácter privado: un diplomado impartido por la Universidad Panamericana, en el área económica, y una maestría en la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas. Cabe resaltar que en el pasado se realizaron numerosos intentos por institucionalizar la disciplina a nivel de posgrado, con la colaboración de diferentes medios de cooperación internacional, aunque no dieron sus frutos. Esta situación hace que la única opción de estudio en el nivel de posgrado sea la UCA, en donde se aprecia un desarrollo aún incipiente.

La Ciencia Política salvadoreña nace con un marcado sesgo analítico institucionalista. Sin embargo, con el paso de los años, se desarrollaron siete ejes temáticos: instituciones políticas, actores políticos, cultura política, política comparada, políticas sociales, política económica y política internacional. Con ese cambio paradigmático se busca renovar sus horizontes de estudio. Según Artiga (2005: 165), se debe consolidar «[...] el área docente y allí el problema principal que enfrenta es el de la formación de los profesores e investigadores. La colaboración interuniversitaria y a título personal ha sido fundamental para el desarrollo del programa». Entonces, el desarrollo de la disciplina en El Salvador depende de la colaboración y apoyo de universidades internacionales, así como de los aportes profesionales individuales, motivados por el interés de sumarse al proceso de institucionalización de la disciplina.

Por otra parte, respecto a los demás países centroamericanos, el caso hondureño es uno de los más atrasados en el desarrollo de la Ciencia Política. Al igual que en El Salvador, la cooperación internacional, mediante la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y la Unión Europea (UE), ha promovido investigaciones enfocadas en el campo de la política; sin embargo, estos estudios no son constantes en el tiempo. De esta misma manera, siguiendo a Cáliz y Sierra (2005), además de las organizaciones anteriormente

mencionadas, la Fundación Friedrich-Ebert (FES), el Instituto Centroamericano de Estudios Políticos (INCEP) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), entre otros, promueven estudios técnicos tanto regionales como locales enfocados en la Ciencia Política.

Los temas promovidos por las organizaciones anteriormente mencionadas, que son los principales centros de producción de conocimiento en el ámbito hondureño, van desde la gobernabilidad y la seguridad ciudadana hasta los temas municipales. Esta situación contrasta con la casi inexistente producción académica, pues no se ha logrado hasta la fecha institucionalizar la disciplina. Claro ejemplo de lo anterior es que los principales trabajos que remiten a los objetos de estudio propios de la Ciencia Política provienen de otros ámbitos académicos no especializados en temas políticos, tales como el análisis jurídico y abordajes de diferentes disciplinas sociales.

Cabe destacar que, hasta la fecha, no existe un pregrado de Ciencia Política en algún campus universitario en el país. La única opción académica es la maestría en Ciencias Políticas de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras (UNAH), que se instauró en la segunda mitad de la década de 2000. Otras iniciativas se han llevado a cabo con el auspicio de los convenios con la Universidad de La Habana y otras entidades.

De acuerdo a lo dicho anteriormente, se infiere el bajo o nulo nivel de institucionalización de la disciplina a pesar de contar con la maestría, y puede ser necesario, para lograr un adecuado abordaje disciplinario, contar además con un programa de bachillerato y licenciatura. En palabras de Cáliz y Sierra, «[...] existe un vacío por la falta de sustentación de base a nivel de pregrado, y no solamente como una asignatura de estudios generales que deban cursar los estudiantes de las carreras de Ciencias Sociales impartidas por la UNAH» (2005: 187).

En Nicaragua, los estudios relacionados con la institucionalización de la Ciencia Política como disciplina científica son nulos. En la edición dedicada a este tema, realizada por la *Revista de Ciencia Política* de Chile (2005), no se incorpora el caso de Nicaragua, a pesar de que en la actualidad se encuentran varias casas universitarias que poseen

espacios programáticos dedicados a la enseñanza de la disciplina. Pero ¿están debidamente institucionalizados estos espacios?

Las universidades que actualmente ofrecen la carrera de Ciencia Política en Nicaragua son cuatro: Universidad Thomas More, Universidad Hispanoamericana, Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua (UNAN) y Ave María University. No obstante, históricamente, la Ciencia Política ha estado inmersa en la rama del Derecho, debido a la temprana introducción de la misma en el país.⁶⁵

A partir de 2000 comienza a producirse un auge importante de la disciplina en Nicaragua, apareciendo centros o casas de estudios que ofrecen programas de bachillerato y licenciatura en Ciencia Política, siendo la institución pionera la UNAN (2000), y la más reciente, la Universidad Politécnica de Nicaragua (2013). A pesar de este incremento de la oferta académica, se sigue produciendo conocimiento politológico desde otras ramas de estudio, tales como la Sociología y el Derecho.⁶⁶

Por otro lado, está la Ciencia Política en Costa Rica, que posee características únicas en la región. Altman (2005) ubica a esta nación en el segundo grupo de países –a nivel latinoamericano– en lo que respecta al desarrollo disciplinario, utilizando calificativos tales como «avance promisorio».⁶⁷

En el ámbito centroamericano, se evidencia esa diferencia en el grado de institucionalización de la disciplina que presenta el caso

⁶⁵ Según Treminio (2011), «por ser de reciente data, tanto los cargos públicos, como los principales analistas y escritores sobre temas de Ciencia Política, son abogados y sociólogos. En la década de 1980, Andrés Pérez Baltodano, quien estudió Ciencias Políticas en el extranjero, realizó publicaciones que tratan sobre dimensiones propias de la Ciencia Política».

⁶⁶ Se considera que «la temprana introducción del estudio del derecho en Nicaragua y el importante peso que se le asigna a las materias del derecho constitucional y derecho administrativo, podrían explicar algunas de las causas por las cuales son los profesionales de esta rama de las ciencias sociales quienes dominan el espacio para el análisis político y de políticas públicas» (Treminio, 2011).

⁶⁷ Costa Rica está ubicado en esta clasificación junto con Chile, Colombia, Uruguay y Venezuela; se coloca por detrás de los pioneros a nivel latinoamericano que son Argentina, Brasil y México.

costarricense, caracterizado por una estabilidad y un crecimiento continuos desde su origen (1968), con un aumento progresivo de la oferta académica, de la cantidad de profesionales graduados y publicaciones especializadas, además de la mejoría de programas académicos y la contribución al ejercicio democrático del gobierno mediante la labor de los profesionales egresados de la Escuela de Ciencias Políticas (Vanegas, 2011).

A pesar de este aceptable nivel de desarrollo e institucionalización disciplinaria, únicamente la Universidad de Costa Rica (UCR) incorpora entre sus unidades académicas la Escuela de Ciencias Políticas. Anteriormente, se contaba con la opción programática de la Universidad Libre de Costa Rica (ULICORI), en el nivel de pregrado, pero fue clausurada por falta de demanda académica a mediados de la década de 2000.

Los principales temas de especialización de la Ciencia Política en Costa Rica, según Alfaro y Vargas (2005), analizan el sistema electoral y los partidos políticos, la teoría política, las políticas públicas y la política económica, las relaciones internacionales, la historia política, entre otros. Por su parte, la Escuela de Ciencia Política, en su programa de estudios de pregrado para el año 2010, contempla cinco áreas temáticas, a saber: política nacional, política internacional, teoría política y pensamiento político, decisión y políticas públicas, y metodología.

La UCR ofrece todos los grados académicos disponibles: bachillerato, licenciatura, maestría y el Doctorado Centroamericano en Gobierno y Políticas Públicas, el único de Centroamérica. Además, desde agosto de 2008, se creó el Centro de Investigación y Estudios Políticos Dr. José María Castro Madriz (CIEP), respondiendo al crecimiento de la Ciencia Política en el país (Vanegas, 2010).

Finalmente, el caso de Panamá se ajusta a la mayoría de los centroamericanos, en los cuales la Ciencia Política está subordinada a otro dominio académico, permaneciendo vinculada, primordialmente, a programas de Ciencias Jurídicas. Como consecuencia de esto, no existe en ninguna universidad panameña un plan de estudios dedicado exclusivamente a la Ciencia Política.

Los doce programas que contemplan la noción de Ciencia Política brindan, a nivel de bachillerato, un porcentaje reducido de cátedras enfocadas en la disciplina, respecto a las relacionadas con la rama del Derecho. Por esto, para efectos de este artículo, se considera que, a pesar de que se impartan, tan solo dichos cursos incluyen el nivel de bachillerato como propio de la Ciencia Política.⁶⁸

En el ámbito académico amplio, existe una generación de programas formativos específicos y sin continuidad, debido a la falta de especialización presente en el país, dado que los politólogos de alto nivel se encuentran desvinculados de la academia.

El grado de institucionalización de la Ciencia Política en la región es disímil. Se puede argumentar que existe una diferencia palpable en lo que respecta a la oferta académica por nación, pues la continuidad y la constante mejora de los planes y modalidades de estudio y de la docencia en general hacen que Costa Rica y Guatemala presenten un nivel mayor frente al resto de los países centroamericanos.

Bajo una óptica personal, la principal causa de este distanciamiento, a lo interno de la región, es la falta de identidad disciplinaria. En palabras de Sartori (2004), la búsqueda de esta es lo que fundamenta el crecimiento de toda disciplina científica. La Ciencia Política debe tener sus bases conceptuales definidas, para que posteriormente se pueda aspirar a grados de institucionalización superiores.

En síntesis, las diferencias institucionales en el campo de la Ciencia Política centroamericana se refieren a: la falencia de escuelas de Ciencia Política en algunos de los países, la falta de vocación de análisis comparado –con excepción de El Salvador y Costa Rica–, los dominios de las investigaciones en los niveles de pregrado y grado –predominio del carácter cualitativo o cuantitativo–, y en definitiva, el hecho de

⁶⁸ Partiendo de lo propuesto por Sánchez (2005: 208), «[...] los programas de estudios han sido recientemente renovados en la Universidad de Panamá. El área de Ciencia Política de la carrera de Derecho y Ciencias Políticas incluye dos cursos clásicos, uno obligatorio denominado principios de Ciencia Política, y otro optativo, llamado historia de las ideas políticas».

que solo existan dos maestrías de carácter regional (UCR y USAC) y un doctorado regional (Costa Rica).⁶⁹

Se destaca, además, que los espacios de publicación para los trabajos de investigación en la Ciencia Política a nivel de la región centroamericana son bastante asimétricos, pues los casos de Guatemala y Costa Rica evidencian una amplia oferta de posibilidades, y en una posición extrema, Honduras y Nicaragua (ver tabla 2); además, en todos los países existe la posibilidad de publicar estudios de carácter comparado a nivel regional. No obstante, se identifica que las ofertas de publicación científica en la región se dan más en un ámbito de las Ciencias Sociales en términos generales.

Por tanto, no es de extrañar que la mayor cantidad de publicaciones sobre los problemas políticos de cada uno de los países o a nivel regional sean promovidas por redes de organizaciones de la sociedad civil bajo el apoyo económico de la cooperación internacional. Pero estos estudios, en la mayoría de los casos, no satisfacen criterios de rigurosidad científica en su elaboración, ni aseguran una continuidad en las líneas de estudio.

⁶⁹ FLACSO Guatemala ofrece un doctorado en Ciencias Sociales. El programa está diseñado para contribuir a la superación de las Ciencias Sociales en Centroamérica y a la creación de una comunidad académica regional que sea capaz de responder, con excelencia académica y pertinencia social, a los retos que plantea la compleja problemática sociopolítica centroamericana en el contexto de una acelerada globalización.

Tabla 2. Principales espacios de publicación científica para la Ciencia Política en Centroamérica

País	Nombre	Institución	Comité científico	Primera publicación	Ámbito	Enfoque	Frecuencia
Costa Rica	Revista Filosofía	Universidad de Costa Rica	Internacional	1957	cs	Comparado regional	Semestral
Costa Rica	Revista Parlamentaria	Asamblea Legislativa de Costa Rica	Nacional	1986	cp	Nacional	Trimestral
Costa Rica	Anuario de Estudios Centroamericanos	Universidad de Costa Rica	Nacional	1974	cp	Comparado regional	Anual
Costa Rica	Revista de Derecho Electoral	Tribunal Supremo de Elecciones	Nacional	2006	cp	Nacional	Semestral
Costa Rica	Anuario Centro de Investigación y Estudios Políticos	Universidad de Costa Rica	Nacional	2010	cp	Comparado regional	Anual
El Salvador	Revista Realidad	Universidad Centroamericana José Simeón Cañas	Internacional	1994	cs	Comparado regional	Trimestral
El Salvador	Revista Estudios Centroamericanos (ECA)	Universidad Centroamericana José Simeón Cañas	Nacional	1996	cs	Mixto (nacional y comparado regional)	Mensual
El Salvador	Revista de Ciencias Sociales	FLACSO - Universidad de El Salvador	Internacional	2004	cs	Comparado regional	Semestral

País	Nombre	Institución	Comité científico	Primera publicación	Ámbito	Enfoque	Frecuencia
El Salvador	Centro Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades	CENICSH	Nacional	2010	cs	Nacional	Anual
El Salvador	Revista de Humanidades y Ciencias Sociales	Viceministerio de Información y Tecnología / Centro Nacional de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades	Nacional	2011	cs	Comparado regional	Semestral
Guatemala	Revista Política y Sociedad	Centro de Documentación de la Escuela de Ciencia Política, Universidad San Carlos	Nacional	1976	cp	Comparado regional	Anual
Guatemala	Revista Estudios Sociales	Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales (IDIES) Universidad Rafael Landívar	Nacional	1971	cs	Nacional	Semestral
Guatemala	Diálogos	FLACSO	Nacional	2001	cs	Mixto (nacional y comparado regional)	Mensual

País	Nombre	Institución	Comité científico	Primera publicación	Ámbito	Enfoque	Frecuencia
Guatemala	Apuntes de Economía y Política	Centro para el Análisis de las Decisiones Públicas	Nacional	2001	CP	Nacional	Trimestral
Guatemala	Revista Asies	Asociación de Investigación y Estudios Sociales	Nacional	2009	CS	Mixto (nacional y comparado regional)	Trimestral
Honduras	Revista Economía y Administración	Instituto de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras	Nacional	1962	CS	Mixto (nacional y comparado regional)	Anual
Honduras	Revista Ciencia y Tecnología	Dirección de Investigación Científica de la Universidad Nacional Autónoma de Honduras	Nacional	1997	CS	Comparado regional	Semestral
Honduras	Innovare	Universidad Tecnológica Centroamérica	Nacional	2012	CS	Nacional	Anual
Nicaragua	Encuentro	Universidad Centroamericana	Nacional	1968	CS	Comparado regional	Trimestral
Nicaragua	Envío	Universidad Centroamericana	Nacional	1981	CS	Comparado regional	Mensual

País	Nombre	Institución	Comité científico	Primera publicación	Ámbito	Enfoque	Frecuencia
Panamá	Revista Cultural Lotería	Lotería Nacional de Beneficiencia	Nacional	1942	cs	Nacional	Trimestral
Panamá	Revista Tareas	Centro de Estudios Latinoamericanos «Justo Arosemena»	Nacional	1960	cs	Comparado regional	Mensual
Panamá	Cuadernos Nacionales	Instituto de Estudios Nacionales. Universidad de Panamá	Nacional	1989	cs	Nacional	Anual
Panamá	Debate	Asamblea Nacional de Panamá	Nacional	2001	cs	Nacional	Semestral
Panamá	Panamá en Cifras	Contraloría General de la República. Instituto Nacional de Estadística y Censo	Nacional	2004	cs	Nacional	Anual
Panamá	Revista Panameña de Política	Centro de Iniciativas Democráticas (CIDEM)	Nacional	2006	cp	Comparado regional	Semestral
Panamá	Análisis de Coyuntura	Instituto de Estudios Nacionales. Universidad de Panamá	Nacional	2006	cs	Nacional	Semestral
Panamá	Revista Rendición de Cuentas	Contraloría General de la República	Nacional	2010	cs	Nacional	Semestral

Fuente: Elaboración propia ordenada por país y año de primera publicación de cada revista.

4. ANÁLISIS DE CASO: DOCTORADO EN GOBIERNO Y POLÍTICAS PÚBLICAS

En 1995 nace la idea de la creación del doctorado en Gobierno y Políticas Públicas como un programa interdisciplinario de las Escuelas de Administración Pública y Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica. La creación del programa se visualiza como la culminación de la colaboración mutua entre ambas unidades académicas, que se ha manifestado en el intercambio docente en los niveles de pregrado, grado y posgrado, así como en el ofrecimiento de cursos útiles para sus graduados. También se cuenta con experiencias compartidas de investigación y extensión docente.

La idea de crear el programa doctoral contó también con el apoyo del Instituto de Altos Estudios de América Latina (IHEAL) de la Universidad de la Sorbona-Nueva, París III, de Francia. Esta colaboración se concretó en la firma de un convenio de cooperación cultural entre la Universidad de Costa Rica y las instituciones antes mencionadas.

Producto de la cooperación de profesores del IHEAL con sus colegas de las Escuelas de Administración Pública y Ciencias Políticas de la Universidad de Costa Rica, en el diseño del programa doctoral se combinaron características del programa doctoral norteamericano con el programa de investigación científica que es muy común en el sistema europeo. El programa norteamericano normalmente está estructurado en dos etapas. En la primera, los estudiantes deben aprobar un conjunto de cursos que los preparan en un determinado campo de conocimiento, y que culmina con la presentación de exámenes de idoneidad. En la segunda fase, el estudiante debe formular una propuesta de investigación aceptable, defenderla y culminar el proceso de investigación con la tesis doctoral. Por el contrario, en el programa de investigación, el estudiante doctoral es acogido como un investigador asociado de un investigador principal que funge como tutor del estudiante.

Después de dos años de arduo trabajo por parte de los profesores del IHEAL y de las Escuelas de Administración Pública y Ciencias Políticas, en marzo de 1997 se presentó al Sistema de Estudios de Posgrado de

la Universidad de Costa Rica (SEP) el Proyecto de Creación del Programa Doctoral en Gobierno y Políticas Públicas, para que iniciase los trámites de aprobación del nuevo programa ante el Consejo Nacional de Rectores (CONARE). La autorización legal para el funcionamiento del programa se obtuvo mediante resolución emitida por el CONARE, en su sesión 08-98, artículo 6, celebrada el 17 de marzo de 1998. Para lograr esta aprobación, previamente la Oficina de Planificación de la Educación Superior (OPES) había emitido un dictamen sobre la propuesta presentada por la Universidad de Costa Rica, dando inicio la primera promoción del doctorado en agosto de 1998. La necesidad de crear un doctorado en Gobierno y Políticas Públicas fue justificada de la siguiente manera:

Los cambios políticos y económicos recientes han puesto de manifiesto que las concepciones político-económicas y sociales engendradas en el siglo XIX, ya no son adecuadas ni para rendir cuentas de la realidad, ni como faros orientadores para el futuro próximo. Las Ciencias Sociales están en la obligación de entrar en una profunda revisión, y de establecer nuevas bases para la investigación y para arrojar luz sobre las tendencias actuales y cómo incidir sobre ellas (Universidad de Costa Rica, 1997).

Entre las áreas centrales de estudio están la relación Estado-sociedad, la gobernabilidad y la reforma del Estado. Los cambios paradigmáticos que se han producido en estas áreas exigen que la metodología didáctica del programa esté influida por la reflexión e investigación académica de más alto nivel. De esta manera, en los cursos se fomenta la incorporación de diversas perspectivas, en especial la norteamericana, francesa y germánica. Para lograrlo, en el programa se incentiva la participación de profesores invitados de universidades extranjeras, tanto de la región centroamericana como de otras partes del mundo. También se promueve la reflexión interdisciplinaria, dado que la política y la administración pública, como objetos de estudio, son de interés de diversas disciplinas, como el Derecho, la Economía, la Filosofía, la Historia, entre otras. Para lograr lo anterior, se motiva a los estudiantes

200 I. La enseñanza de la Ciencia Política

a participar en actividades promovidas por otros posgrados de la Universidad de Costa Rica. También, por medio de la modalidad de cursos cortos, se desarrolla la reflexión interdisciplinaria en torno a diferentes temas de interés.

El doctorado en Gobierno y Políticas Públicas es un programa académico del Sistema de Estudios de Posgrado y de las Escuelas de Administración Pública y Ciencias Políticas, está orientado a la investigación avanzada y se dirige a aquellas personas que tienen un interés profesional particular en la investigación en los siguientes núcleos temáticos:

- Políticas públicas: nacionales e internacionales
- Gobierno, actores e instituciones políticas.
- Procesos de decisión y negociación
- Desafíos de la gobernabilidad democrática
- Economía política

En la actualidad, este doctorado cuenta con su segunda acreditación centroamericana. La apertura de promoción se realiza cada dos años, y desde su creación en 1998 se han realizado 10 promociones. Se destaca como un factor a considerar que en la mayoría de ellas se ha contado con estudiantes de diversas nacionalidades, y en la última promoción se incluye el apoyo del Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) para otorgar becas a estudiantes que provienen de los países de Centroamérica. La tasa de deserción varía de una promoción a otra, siendo la histórica más baja del 25 % y la más alta del 42.86 %.

TABLA 3. Comportamiento histórico de las promociones del doctorado en Gobierno y Políticas Públicas

Promoción	Año	N.º estu- diantes admitidos	N.º estu- diantes no admi- tidos	Porcentaje de estudian- tes extran- jeros	Porcentaje género		Porcentaje estu- diantes con examen de candidatura	Tasa de deser- ción	Porcentaje estudiantes graduados	Corte de admisión
					M	H				
I	1998	14	4	7.14	21.43	78.57	14.29	42.86	42.86	91
II	1999	12	5	16.67	33.33	66.67	25	33.33	41.67	63
III	2001	9	9	0	44.44	55.56	0	33.33	66.67	80
IV	2002	5	5	20	20	80	40	40	20	65
V	2004	9	3	11.11	22.22	77.78	33.33	44.44	33.33	59.66
VI	2005	12	9	16.67	25	75	16.67	41.67	41.67	71.02
VII	2007	8	5	25	50	50	62.5	25	0	67.31
VIII	2009	13	4	30.77	38.44	61.54	53.85	38.46	0	58.24
IX	2011	14	5	28.57	28.57	57.13	0	35.71	0	51.11
X	2013	13	7	38.46	38.46	61.54	0	0	0	65.35

Fuente: Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas (2013).

202 I. La enseñanza de la Ciencia Política

Desde la fecha de su creación, de forma sostenida, el doctorado en Gobierno y Políticas Públicas ha mantenido intercambios tanto con docentes e investigadores del IHEAL como de otros centros académicos, en temáticas que van desde el análisis de la administración pública, enfoques teóricos y metodológicos de las políticas públicas hasta la presentación de estudios en materia de partidos políticos, integración centroamericana y reformas constitucionales (ver tabla 4).

TABLA 4. Profesores invitados al doctorado en Gobierno y Políticas Públicas

Año	Profesor	Institución	Actividad
1998	Dr. George Couffignal	IHEAL, Francia	Conferencia: El papel del Estado en un mundo globalizado
	Dr. Olivier Dabène	IHEAL, Francia	Ciclo de conferencias Las instrumentalizaciones cruzadas y la interdependencia. Un marco teórico. La integración y la búsqueda de la paz en Europa y Centroamérica La integración y la defensa de la democracia en Europa y el Mercosur La integración continental americana. Economía política de la convergencia
1999	Dr. Philippe Braud	IHEAL, Francia	Coloquio: Participación, simbolismo y legitimidad en la democracia
	Dr. Guy Hermet	IHEAL, Francia	Conferencia: Democratizar la democracia en Europa y América Latina
	Dr. Frank Moderne	IHEAL, Francia	Conferencia: Derecho constitucional y Administración Pública
	Dr. Guillane Santeny	IHEAL, Francia	Conferencia: Cómo se construyen las políticas públicas de medio ambiente en la Europa actual Conferencia: La participación de los gobiernos locales en la elaboración de las políticas públicas

Diferencias institucionales y retos profesionales de los politólogos... 203

Año	Profesor	Institución	Actividad
2000	Dr. Michel Crozier	IHEAL, Francia	Conferencia: Experiencias de investigación en Administración Conferencia: La administración de recursos humanos en el nuevo contexto de la Administración Pública
	Dr. Jean Michel Blanquer	IHEAL, Francia	Ciclo de conferencias Justicia constitucional y orden constitucional Justicia constitucional y descentralismo Estado de Derecho y sociedad de Derecho
2001	Dr. Scott Mainwaring	Universidad de Notre Dame, Estados Unidos	Conferencia inaugural del II Ciclo
2002	Dr. Oscar Oslak	Universidad de Buenos Aires, Argentina	Estado en América Latina, surgimiento, desarrollo y transformación del Estado
2003	Dr. Mitchell F. Rice	Texas A&M University, Estados Unidos	Information and communication technologies, the global digital divide least developing countries: Factors affecting technology transfer
	Dr. Audrey L. Mathews	California State University, Estados Unidos	Beyond Affirmative Action: Valuing Diversity
	Dr. Dhananjaya Arekere	Texas A&M University, Estados Unidos	Impact of County Population Composition on Political Compulsions: Texas Senatorial and Gubernatorial Elections
	Dr. Osvaldo Sunkel	Universidad de Chile, Chile	Conferencia: Nuevas estrategias de desarrollo en América Latina
	Dr. Joan Subirats	Universidad de Barcelona, España	Taller: Introducción al análisis y evaluación de políticas

204 I. La enseñanza de la Ciencia Política

Año	Profesor	Institución	Actividad
2004	Dr. Peter Gärdenfors	Lund University, Suecia	Conferencia: How Homo Became Sapiens
	Dr. Olivier Dabène	SciencesPo, Francia Convenio IHEAL-UCR	Curso: Democratización y procesos electorales en Centroamérica
	Dr. Arturo Taracena	CIRMA, Guatemala Convenio IHEAL-UCR	Curso: Transformaciones del Estado en América Central
2005	Dr. Olivier Dabène	SciencesPo, Francia	Curso: Políticas Públicas Comparadas en Centroamérica
	M. Sc. Julia Evelin Martínez	Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador	Curso: Análisis del Discurso de la Economía
	Lic. Hugo Ernesto Figueroa	Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador	Curso: Análisis del Discurso de la Economía
2006	Dr. Michael Shifter	Georgetown University, Estados Unidos	Conferencia: Política Exterior de los Estados Unidos hacia América Latina
2007	Dr. Harald Fuhr	Universidad de Potsdam	Conferencia: Las elecciones en Alemania
	Dr. Gerard Marcoú	Universidad de París, Francia	Regulación de los servicios públicos en Centroamérica
2008	Dr. Scott Morgenstern	Universidad de Pittsburgh, Estados Unidos	Conferencia: Democracia y representación en América Latina
2009	Dr. Georges Couffignal	IHEAL, Francia	Conferencia: Reformas Constitucionales en América Latina

Año	Profesor	Institución	Actividad
2011	Dra. Julia Evelyn Martínez	Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, El Salvador Cátedra Eugenio Fonseca Tortós	Mesa Redonda: Desarrollo Económico en Centroamérica y su impacto sociopolítico
	Dr. George Couffignal	IHEAL, Francia	Curso: El regreso del Estado en América Latina
2012	Dr. Guy Peters	University of Pittsburgh, Estados Unidos	Curso: Recentralización del Gobierno
2013	Dr. José Tudela Aranda	Universidad de Salamanca, España	Curso: Renovación parlamentaria y control democrático
	Dr. George Couffignal	IHEAL, Francia	Curso: El populismo en América Latina

Fuente: Elaboración propia a partir de registros del Doctorado en Gobierno y Políticas Públicas (2013).

5. LA CIENCIA POLÍTICA COMO CAMPO LABORAL

Los profesionales de la Ciencia Política de la región no tienen un campo laboral específico, debido a la interdisciplinariedad que se ha puesto en evidencia en las líneas anteriores, y a la facilidad de adaptación de los profesionales dedicados a esta disciplina a otras áreas de conocimiento. La región centroamericana presenta una amplia diversidad de profesionales ubicados en puestos que van desde altos cargos gubernamentales hasta académicos en puestos de docencia y de investigación. En Costa Rica, por ejemplo, una parte de los profesionales se encuentran trabajando en organizaciones no gubernamentales y organismos de carácter internacional.

En algunos países de América Latina no existe aún claridad sobre la importancia y los alcances de esta disciplina científica, situación que provoca que no se entienda cuáles son los ámbitos laborales reales en

los cuales se puede desempeñar exitosamente un politólogo (Campos, 2011). Aun existe, incluso en el caso de Costa Rica y Guatemala, la costumbre de no saber diferenciar entre un político y un científico político, lo cual es básico. Esto conlleva que se encasille a los politólogos como aspirantes a ejercer cargos políticos y carrera pública dentro de los partidos políticos.

En países en los cuales la disciplina es poco conocida, el mercado laboral es escaso, pero además es limitada la cantidad de demandantes, por lo que se considera que no hay problemas laborales para los profesionales graduados de Ciencia Política.⁷⁰

Como se aprecia, en El Salvador, Honduras y Panamá es muy reducido el número de instituciones de corte público que demanden la presencia de politólogos, como tales. En El Salvador, algunas instituciones de carácter privado sí exteriorizan su necesidad de contar con profesionales con formación en Ciencia Política –sean de base profesional o con especialización en la misma–. Se trata de universidades como la UCA, entidades dedicadas a la investigación social como la Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social (FUSADES) y algunas organizaciones no gubernamentales, como el caso de la Fundación Guillermo Manuel Ungo (FUNDAUNGO) (Miranda, 2011).

En Panamá, la situación laboral de los politólogos es similar a la de otros profesionales de Ciencias Sociales de ese país: se limita principalmente a la academia, organismos internacionales y ONG –organizaciones no gubernamentales–, así como a procesos de consultoría y asistencia técnica a partidos políticos durante los procesos electorales.⁷¹

⁷⁰ En El Salvador, «[...] las salidas laborales de sus egresados siguen siendo más bien aquellas desde las que ingresaron programa. Sus estudiantes provienen en su mayoría del sector público –ministerios y entidades del sector judicial– y profesionalmente constituyen un grupo heterogéneo en el cual puede encontrarse: abogados, comunicadores sociales, sociólogos, economistas [...]» (Artiga, 2005: 168).

⁷¹ Según Sánchez (2005: 215), «[...] ha estimulado [el financiamiento] la capacitación y la preparación de las estructuras partidarias frente a los retos cotidianos y electorales. Aquellos politólogos que se destacan por el mercadeo político han encontrado en la modernización de las campañas electorales una oportunidad de brindar servicios relacionados con la

En Nicaragua, la posibilidad de inserción laboral es bastante limitada. Al igual que en los casos anteriormente expuestos, el campo con más afinidad a la búsqueda de especialistas en Ciencia Política es el de los organismos no gubernamentales e internacionales. También se abren muy pocos espacios laborales en áreas esenciales para el desarrollo intelectual y académico, como es el caso de las casas de enseñanza universitaria, pues, siguiendo a Molina (2011), el Estado y la academia siguen siendo de difícil acceso laboral. Esto a pesar de que en la actualidad muchos profesionales jóvenes están luchando por abrirse un espacio en la complicada maraña de las Ciencias Sociales en el país.

Aunque entre Guatemala y Costa Rica se encuentran algunas similitudes, se debe destacar que las diferencias persisten. En el primero de los dos países, según Alonso (2011), los espacios reales para un cientista político no están plenamente definidos. Habrá que destacar que la economía política desplazó, desde la década de 1970 del siglo anterior, el debate político frente a una exacerbada manera de mostrar las diferencias entre la economía del desarrollo (Keynes) y el monetarismo (Friedman), culminando finalmente con la ruptura del paradigma del desarrollo en los ochenta, que dio paso a un mayor rol del economista en desmedro del politólogo. Curiosamente, ni siquiera la crisis financiera de septiembre de 2008 pudo hacer trascender el papel de la Ciencia Política para sentar precedentes de su importancia. Lo anterior se ha traducido, justamente, en un papel relegado del politólogo en la realidad nacional.

Esta situación, aunada a otras múltiples, provoca que las salidas profesionales del cientista político sean reducidas, y es común que tengan que competir por determinados puestos con profesionales graduados de disciplinas tales como la Sociología, el Derecho y la Economía.

dirección de las campañas propiamente dichas, la preparación, realización e interpretación de sondeos electorales y encuestas, y, por esa vía, en la participación en los medios de comunicación de masas, como analistas políticos, consultores puntuales y empleados de tiempo completo».

Para Campos (2011), la inserción de profesionales guatemaltecos en el mercado laboral es una incógnita, pues no existen datos que demuestren o comprueben la poca cantidad de vacantes en puestos relacionados con la Ciencia Política. La demanda de profesionales es reducida también en las universidades y en los puestos de docencia. El panorama laboral es algo turbio en este país, pues a pesar de contar con un historial positivo en el desarrollo de la disciplina, en la contribución del impulso de la democracia y en la producción intelectual como ciencia social, las oportunidades son cada día más escasas, al igual que en el resto de países centroamericanos.

En Costa Rica, al igual que en Guatemala, la Ciencia Política data desde la segunda mitad de la década de 1970. Posee el grado de institucionalización más elevado de la región, y es el país con más publicaciones especializadas, incluyendo trabajos de graduación y artículos dedicados a la temática. La Escuela de Ciencias Políticas gradúa decenas de profesionales anualmente, tanto de bachillerato como de licenciatura, y en la actualidad existen cientos de ellos ubicados en instituciones públicas, organizaciones no gubernamentales y otros organismos de carácter privado.

A pesar de que la situación anterior parece ser prometedora, el panorama existente para una amplia mayoría de profesionales jóvenes no es tan favorable. Muchos graduados de Ciencias Sociales, en general, no logran insertarse de manera inmediata en el mercado laboral. En muchos de los casos, tienen primero que laborar en otros ámbitos por ciertos períodos de tiempo, hasta encontrar una oportunidad concreta en su respectiva área de conocimiento.

Esta situación tiene varias explicaciones. Primero, los espacios públicos cada día son más reducidos debido a políticas de austeridad promovidas por los gobiernos nacionales, dado el poco presupuesto para personal, que va de la mano con la saturación de los espacios disponibles. En segundo término, un retiro masivo y escalonado de recursos de la cooperación internacional, que financian muchos de los institutos que, hasta la actualidad, siguen siendo nichos laborales de una gran cantidad de profesionales de Ciencias Sociales.

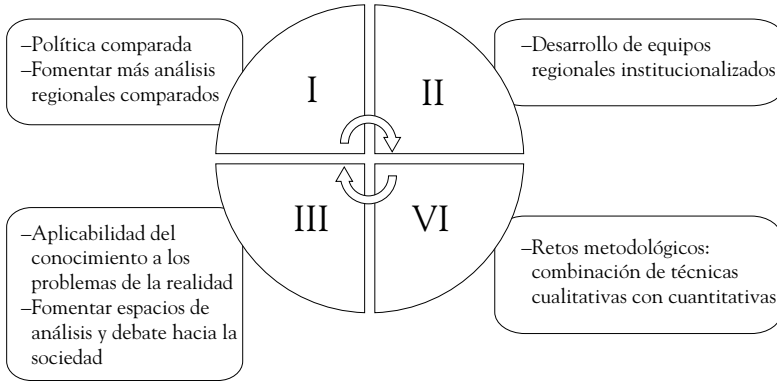
6. RETOS PROFESIONALES DE LA CIENCIA POLÍTICA EN CENTROAMÉRICA

Los retos profesionales de la Ciencia Política en la región están claramente definidos. Tan evidentes son los problemas sufridos por la disciplina, que las soluciones son fáciles de detectar. En primera instancia, se tiene la necesidad de fomentar más ejercicios analíticos comparativos de carácter regional. Además, es indispensable alcanzar el desarrollo de equipos regionales institucionalizados, con la finalidad de trascender las fronteras de cada uno de los países del istmo, pues, como se ha comprobado, es un reto para los científicos políticos de los distintos países ir más allá del análisis de índole nacional. Esto se ha dado por la marcada coyuntura globalizadora en la que la disciplina científica está inmersa, siendo este un momento idóneo para ver los problemas desde una óptica más amplia, penetrando los límites nacionales y los asuntos que se reproducen dentro de ellos.

Los fenómenos políticos y financieros de esta nueva década, los flujos migratorios, los movimientos sociales y demás asuntos políticos atañen a la Ciencia Política. Los procesos de crisis económica sufridos a nivel mundial afectan directa e indirectamente el desarrollo de los países centroamericanos. La Ciencia Política, junto con sus diferentes ramas de especialización, promueve retos constantes para la consolidación de la disciplina. Cada vez se deben contemplar más profesionales que analicen y propongan las soluciones y líneas de acción a seguir por los gobiernos de la región.

¿Reto o necesidad? La Ciencia Política debe crecer como disciplina académica para el bienestar de la región como tal. En una sociedad en la que, en general, la percepción sobre la política y sus principales protagonistas es bastante negativa, es necesario que, como ciencia, busque el lugar que le corresponde: como analistas políticos y como colaboradores de los procesos fortalecedores de las democracias en la región. El pensamiento crítico característico de la Ciencia Política es una herramienta que debe utilizarse para el bienestar de las sociedades centroamericanas, y es indispensable que, desde el estudio académico, se propongan mejoras para comprender y responder a las necesidades coyunturales de la región.

DIAGRAMA 1. Retos profesionales de la Ciencia Política centroamericana: investigación



Fuente: Elaboración propia.

Se pueden dividir los retos de los politólogos de la región en cuatro áreas específicas: el sector de investigación, el académico, el ámbito privado y el sector público. Como se observa en el diagrama 1, el desarrollo de la investigación en el ámbito de la Ciencia Política, como ciencia que es, debe ganar su espacio dentro del conglomerado de disciplinas dedicadas a analizar los procesos sociales y económicos. Para lograrlo, se deben superar tanto los obstáculos teóricos como el constante debate metodológico.

Las técnicas cualitativas y cuantitativas no tienen por qué ser excluyentes entre sí, la Ciencia Política puede ser mixta. Este reto debe ser superado para mejorar el análisis de los principales problemas y retos de la región desde una perspectiva comparada, capaz de contribuir a la construcción de soluciones y el acercamiento de posiciones entre sectores y grupos de poder.

En lo que respecta a los retos profesionales de los politólogos dentro del sector privado, se identifican tres escenarios en concreto: a) la competitividad, b) los espacios laborales y c) el reconocimiento de la investigación como insumo para la toma de decisiones; el conocimien-

to multidisciplinario y transdisciplinario para atender problemas cada vez más complejos y dinámicos.

La Ciencia Política tiene el reto de alcanzar cinco pasos que son fundamentales para que cualquier disciplina científica se consolide: a) fomentar la carrera docente, con la finalidad de que la enseñanza sea de alta calidad; b) especialización, para que las temáticas se fortalezcan, debe haber especialistas en las diferentes áreas de estudio; c) promover la investigación regional con la participación de diversos centros de investigación de la región; d) reanimar las publicaciones periódicas; y e) legitimar y proyectar los estudios realizados desde los centros de estudio, con el fin de difundir el conocimiento.

Por último, están los retos profesionales dentro del sector público en la región. El reconocimiento de las funciones del profesional en Ciencia Política debe ser clarificado; es imposible acceder a puestos públicos si no se tiene proyección frente a otras disciplinas. Ante esto, se deben romper las brechas entre los diferentes países del istmo, pues en casos como los de Costa Rica y Guatemala la presencia de profesionales en cargos gubernamentales y dentro de instituciones públicas en general es bastante amplia, con relación a los otros países de la región.

7. CONSIDERACIONES FINALES

La Ciencia Política en la región sigue siendo una ciencia incipiente, pero no por esta razón se debe considerar inferior a otras disciplinas más institucionalizadas, o de mayor edad. Los esfuerzos por alcanzar protagonismo son los que finalmente lograrán que aumente el grado de institucionalización de la rama, en todos los niveles en los que se cuente con presencia. Los retos son numerosos, reconocibles y están planteados, pero se debe reconocer que los problemas son varios y que el proceso, si sigue al paso actual, será engorroso y complicado, mas no imposible.

La falta de institucionalización de esta disciplina en Centroamérica es un problema que atañe a las casas de estudio de cada país. Esta

visión es proporcionada únicamente por el análisis politológico. La mayoría de las naciones de la región centroamericana poseen la capacidad instalada para que la Ciencia Política crezca como rama de las Ciencias Sociales. Asimismo, cuentan con capital privado, organizaciones internacionales y fondos de la cooperación internacional para promover el análisis político objetivo y consecuente con los valores y principios de una democracia.

Las diferencias institucionales entre cada nación no tienen por qué ser un factor negativo. La cooperación entre escuelas de Ciencia Política, académicos y profesionales, es determinante para acortar las brechas diferenciadoras entre los países de la región. Como se menciona en líneas anteriores, es indispensable desligarse de los análisis meramente nacionales; en una sociedad globalizada, el acercamiento entre los Estados es fundamental. Es por esto que el acercamiento regional de los países del istmo debe darse lo antes posible.

Como caso ejemplar, se muestra y se detalla el doctorado en Gobierno y Políticas Públicas de la Universidad de Costa Rica, que hoy en día es la única instancia doctoral en Ciencia Política en la región, pero que sobresale y marca la pauta para que los diferentes profesionales crezcan y se incentiven en seguir generando productos importantes de conocimiento y espacios más diversificados, para el bien de la rama. De la misma manera, es un ejemplo para otros países del istmo en cuanto a calidad y logros alcanzados.

Centroamérica tiene muchos objetivos que alcanzar, y únicamente se lograrán explotando las fortalezas y los resultados de las experiencias obtenidas con el tiempo. La región no puede quedar rezagada, una vez más, con respecto a los demás países latinoamericanos. La producción intelectual en Ciencia Política debe enfocarse en alimentar las acciones de los diferentes gobiernos para alcanzar el desarrollo y la madurez democrática, y, con esto, la disciplina podrá aspirar a alcanzar una madurez que le permita establecerse como una rama reconocida e institucionalizada.

8. BIBLIOGRAFÍA

- ALFARO, Ronald, y VARGAS, Jorge (2005): «Ciencia Política en Costa Rica: búsqueda de identidad disciplinaria», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 124-135.
- ALONSO, Caryl: Entrevista personal, realizada el 15 de marzo de 2011.
- ALTMAN, David (2005): «La institucionalización de la Ciencia Política en Chile y América Latina: una mirada desde el sur», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 3-15.
- ARTIGA, Álvaro (2005): «La Ciencia Política en El Salvador: sus primeros pasos», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 162-170.
- AZPURU, Dinorah (2005): «La Ciencia Política en Guatemala: el reto de la consolidación como disciplina independiente», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 171-181.
- CÁLIX, Álvaro, y SIERRA, Rolando (2005): «Una mirada a la Ciencia Política en Honduras: la necesidad de sentar bases para su institucionalización», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 182-191.
- CAMPOS, Vivian: Entrevista personal, realizada el 13 de marzo de 2011.
- GARRETÓN, Manuel (2005): «Las ciencias sociales en Chile. Institucionalización, ruptura y renacimiento», *Social Sciences Information sur les Sciences Sociales*, n.º 44, junio-septiembre, pp. 359-409.
- INCER, Guillermo: Entrevista personal, realizada el 11 de marzo de 2011.
- LOAEZA, Soledad (2005): «La Ciencia Política: el pulso del cambio mexicano», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 192-203.
- MIRANDA, Alicia. Entrevista personal, realizada el 12 de marzo de 2011.
- PÉREZ, Eulalia (2000): «Institucionalización de la ciencia, valores epistémicos y contextuales: un caso ejemplar», *Cuadernos Pagu*, n.º 15, 2000, pp. 77-102.
- RODRÍGUEZ, José Miguel (2006): «Ciencia política: su origen y desarrollo en Costa Rica», *Revista de Ciencias Jurídicas*, Universidad de Costa Rica, n.º 110, mayo-agosto, pp. 177-198.
- RODRÍGUEZ, José Miguel (1995): «Origen y naturaleza de la teoría política», *Revista de Ciencias Jurídicas*, n.º 82, pp. 88-89.
- SÁNCHEZ, Salvador (2005): «La Ciencia Política en Panamá: un nuevo punto de partida», *Revista de Ciencia Política*, vol. 25, n.º 1, pp. 204-221.
- SARTORI, Giovanni (2004): «¿Hacia dónde va la Ciencia Política?», *Revista Política y Gobierno*, n.º XI, 2, II semestre, pp. 349-354.
- TREMÍNIO, Omar: Entrevista personal, realizada el 12 de marzo de 2011.

214 I. La enseñanza de la Ciencia Política

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA (1997): «Facultad de Ciencias Sociales y Facultad de Ciencias Económicas. Escuela de Administración Pública y Escuela de Ciencias Políticas: Proyecto de creación de un programa doctoral en Gobierno y Políticas Públicas», Costa Rica.

VANEGAS, Luz Marina (2010): «La Ciencia Política en las ciencias sociales», *Revista Reflexiones*, vol. 89, n.º 1, pp. 179-183.